

¡HAY QUE HACER COMO EN FRANCIA!



Ni jubilación a los 67 años
Ni paz social

La guerra de Ucrania y la lucha imperialista por la hegemonía



Víctor Taibo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Se cumple más de un año desde el estallido de la guerra imperialista en Ucrania y la propaganda otonista desatada por los Gobiernos y medios de comunicación occidentales se ha estrellado de bruces con la cruda realidad. Lo que iba a ser un punto de inflexión para el imperialismo norteamericano y para la OTAN, de cara a reafirmar su liderazgo mundial, se ha convertido en una pesadilla con decenas de miles de muertos, destrucción de infraestructuras vitales y empobrecimiento para la mayoría de la población ucraniana. El conflicto bélico, deseado y empujado por Washington desde el principio, se ha vuelto como un *boomerang* contra Occidente, poniendo en evidencia su decadencia.

La situación se ha complicado y mucho para EEUU y la UE. Si las sanciones contra Rusia han fracasado rotundamente, la perspectiva probable de una grave crisis financiera, con su epicentro en la banca norteamericana y europea, podría

suponer un jalón decisivo en el ascenso de China como la principal potencia imperialista y árbitro determinante en las relaciones internacionales. Lejos queda toda la propaganda catastrofista sobre la evolución de la economía china y los “millones de muertos” que iban a sufrir por el repunte del covid. Para disgusto de Washington y Bruselas, incluso el FMI ha reconocido que China será el motor del crecimiento en los próximos cinco años, representando el 22,6% del incremento del PIB mundial frente al 11,3% que aportará EEUU.

Ya nadie oculta lo evidente: atravesamos cambios turbulentos en la lucha interimperialista por la hegemonía mundial, de consecuencias decisivas en todos los ámbitos de la lucha de clases, y que sitúan al capitalismo ante convulsiones sin precedentes desde los años 30 del siglo pasado.

La unidad entre los aliados occidentales se agrieta

La guerra de Ucrania no puede comprenderse al margen de la batalla entre China y EEUU. La propaganda occidental so-

bre una supuesta neutralidad calculada de China ha quedado en evidencia. La visita de Xi Jinping a Moscú, y la presentación de su plan de paz para Ucrania, ha vuelto a demostrar su íntima compenetración con Putin. Una relación que no ha dejado de fortalecerse a lo largo del último año: su comercio bilateral registró un nuevo récord de 200.000 millones de dólares, y Rusia ha decidido adoptar el yuan como moneda en sus intercambios comerciales no solo con China, también con Asia, África y América Latina. Una relación que en el terreno militar está dando sólidos pasos adelante, con la celebración de maniobras militares conjuntas y la firma de nuevos acuerdos de colaboración y asistencia mutua.

La guerra de Ucrania tenía una justificación de primer orden para el imperialismo norteamericano: garantizar su influencia decisiva en Europa desde el punto de vista militar y económico, disciplinar a sus aliados y romper los fuertes vínculos que en estos años se han tejido entre las economías europeas —destacando Alemania—, China y Rusia. Pero la estrategia se ha saldado en un fracaso estrepitoso: China ha continuado avanzando en su penetración económica del viejo continente, hasta el punto que los intercambios comerciales rozaron el billón de dólares anuales en 2022.

Pero no se trata solo de Europa. El régimen de Beijing está dando un salto de gigante convirtiéndose en el nuevo eje vertebrador de la política mundial. Así lo ha puesto en evidencia el reciente acuerdo patrocinado por China para restablecer las relaciones diplomáticas entre dos enemigos históricos: Arabia Saudí —hasta hace poco socio estratégico de los EEUU— e Irán, objeto de toda la ira de la diplomacia estadounidense. De esta manera se está reconfigurando el mapa de Oriente Medio bajo la batuta china, pero no es el único problema para el Departamento de Estado. La reciente visita a Beijing del presidente de Brasil, Lula da Silva —que no solo se ha posicionado firmemente con China, sino que ha acusado directamente a EEUU de “incentivar” la guerra de Ucrania dando un espaldarazo a Putin— es otro golpe de envergadura.

Todo esto no es una anécdota, ni está al margen de las crecientes divisiones surgidas entre

EEUU y parte de sus aliados europeos, principalmente Francia y Alemania. El presidente francés Macron, en su último viaje a China, señaló la necesidad de garantizar la “autonomía estratégica” de Europa para evitar quedar “atrapados en una crisis que no es nuestra”, señalando explícitamente la necesidad de alejarse de EEUU.

En otro plano, si la ruptura con Rusia ha supuesto un duro golpe para la economía alemana, en el caso de China sus consecuencias serían colosales.¹ “Con un comercio exterior de 297.900 millones de euros el año pasado, China ha sido el mayor socio comercial de Alemania durante siete años consecutivos (...) Un estudio del Instituto Kiel demostró que la desvinculación respecto a China sería muy costosa para toda Europa, pero especialmente para Alemania, dada la fuerza de sus lazos económicos. Los cálculos del instituto, basados en el PIB de 2019, mostraron que Alemania podría perder ingresos por más de 131.000 millones de euros, e incluso más si China toma represalias” (*The New York Times*, 12/4/2023).

Con el paso del tiempo la guerra de Ucrania no hace más que multiplicar las grietas entre los aliados, hasta el punto de que un Gobierno tan fiable como el polaco, junto a Hungría y Eslovaquia, ha prohibido la importación de grano ucraniano en defensa de sus propios agricultores, golpeando una de las pocas fuentes de ingresos de que aún disponía el Gobierno de Zelenski y mermando en la práctica sus capacidades militares.

Lo mismo podemos decir de otros aliados clave como Corea del Sur, donde el líder de la oposición ha planteado la necesidad de una diplomacia pragmática de colaboración con China criticando los acuerdos militares entre EEUU y Japón como una amenaza para la región. Corea del Sur es el segundo productor mundial de semiconductores y el 50% de los mismos se los vende a China. De ahí su negativa a sumarse por ahora a las sanciones comerciales acordadas por la Administración Biden contra China, habiendo fijado una prórroga de un año hasta su posible aplicación.

China se ha transformado también desde hace años en el acreedor del mundo y sus préstamos por valor de 843.000 millones de dólares superan a los del Banco Mundial, el FMI y el Club de París combinados. Pero es ahora, en un contexto de crisis y endeudamiento, cuando está poniendo sobre la mesa su enorme poder financiero para consolidar su dominio geopolítico frente a las instituciones financieras internacionales controladas aún por EEUU y las potencias europeas.

A este sombrío panorama se añade lo que la siguiente cita de *Bloomberg* destaca: “La participación del dólar en las reservas mundiales cayó el año pasado a una velocidad diez veces superior al pro-





medio de las últimas dos décadas, dado que varios países buscaron alternativas después de que la invasión de Rusia a Ucrania desencadenara sanciones (...) El dólar ha perdido alrededor del 11% de su participación de mercado desde 2016 y el doble de dicho porcentaje desde 2008”.

EEUU está perdiendo la guerra en Ucrania

La reciente filtración masiva de documentos del Pentágono ha venido a confirmar lo que ya era un secreto a voces: que estamos ante una guerra promovida, financiada y dirigida por EEUU y que, a pesar del desembolso de casi 200.000 millones de euros de Washington y sus aliados para armar al ejército ucraniano y sostener su economía y a pesar de la intensa propaganda para justificar la intervención de la OTAN, el bloque occidental está perdiendo la guerra.² Así lo reconoce abiertamente uno de los principales portavoces del imperialismo norteamericano y de la CIA, en el Consejo de Relaciones Exteriores, en un artículo de su revista *Foreign Affairs*:

“Sin embargo, a pesar de todo el bien que haría una mayor ayuda militar occidental, es poco probable que cambie la realidad fundamental de esta guerra que se dirige a un punto muerto (...) Incluso si Occidente aumenta su asistencia militar, Ucrania está lejos de llegar a vencer a las fuerzas rusas. (...) Ucrania no debe arriesgarse a destruirse a sí misma en la búsqueda de objetivos que probablemente estén fuera de su alcance”.

Las recientes informaciones desveladas por el periodista Seymour Hersh han puesto en evidencia que tanto la cúpula militar como el Gobierno ucraniano, además de estar copados por nazis y ultraderechistas, son un pozo sin fondo de corrupción. La economía ucraniana se hundió más de un 30% en 2022, pero Zelenski y sus más allegados, según cálculos de la CIA, se están haciendo de oro gracias a los 400 millones de dólares de compra de diésel a Rusia ¡con el dinero facilitado por los norteamericanos!

“La cuestión de la corrupción se planteó directamente a Zelenski en una reunión en enero pasado en Kiev con el director de la CIA, William Burns. Su mensaje al presidente ucraniano, me dijo un

oficial de inteligencia con conocimiento directo de la reunión, estaba sacado de una película de la mafia de los años 50. Los generales de alto rango y los funcionarios del Gobierno en Kiev estaban enojados por la codicia de Zelenski, según le dijo Burns al presidente ucraniano, porque ‘se estaba quedando con una gran parte del dinero sucio que correspondía a los generales’ (...) Burns también le presentó a Zelenski una lista de treinta y cinco generales y altos funcionarios cuya corrupción era conocida por la CIA y otros miembros del Gobierno estadounidense. Zelenski respondió a la presión estadounidense diez días después despidiendo públicamente a diez de los funcionarios más ostentosos de la lista” (*Trading with the enemy*, 12/04/2023).

Nos encontramos ante otra prueba palpable sobre la naturaleza del Gobierno ucraniano, de su carácter completamente reaccionario y corrupto, y su completa subordinación a Washington. Que desde la izquierda reformista, e incluso desde algunos sectores que se reivindicaban marxistas, se intente encubrir esta guerra imperialista con motivaciones progresistas, como la defensa de la democracia o la liberación nacional de Ucrania, resulta un auténtico esperpento.

Putin es el representante de un poder capitalista y bonapartista que no tiene nada que ver ni con el socialismo ni el comunismo. Al contrario, su chovinismo gran ruso es el programa externo de la oligarquía capitalista e imperialista rusa que se levanta sobre las cenizas de la URSS. Pero pensar que Putin es el único responsable de la guerra es de una ingenuidad asombrosa o de una mala fe total. No. Los responsables de haber en-

viado al matadero a decenas de miles de jóvenes ucranianos son Zelenski y sus amos de Washington, que sabían perfectamente lo que estaban haciendo cuando lanzaron una guerra sin cuartel en 2014 contra la población del Donbás que ha causado miles de muertos, cuando sabotearon los acuerdos de Minsk y cuando plantearon abiertamente la entrada de Ucrania en la OTAN y la expansión de la misma por toda la frontera rusa. Su provocación permanente no fue casualidad, no es inocente. Ellos se prepararon para la guerra y han tenido guerra. La voladura del Nord Stream, en lo que habría sido un descarado acto de guerra contra Rusia, y contra uno de sus supuestos aliados, Alemania, formaba parte de esta estrategia.

Ahora, tras un año de un conflicto atroz que ha sembrado de destrucción Ucrania y llenado los bolsillos de las grandes empresas de armamento occidentales, de las multinacionales de la energía y del petróleo, se llevan las manos a la cabeza. Pero el aspecto fundamental en el que incide Hersh en sus últimos artículos es cierto: EEUU no tiene ningún plan de salida al conflicto, tal y como ya le ocurrió en Iraq o en Afganistán.

Esta deriva descontrolada ha convertido a EEUU en un poder cada vez menos fiable, incluso para gran parte de sus propios aliados, convirtiéndolo en el principal factor de inestabilidad en la política mundial. De ahí las perspectivas cada vez más sombrías de cara a que pueda vencer en Ucrania y las crecientes divi-

siones en el aparato del Estado y la clase dominante norteamericana sobre cómo poner fin al conflicto.

Por otro lado, Rusia, cuyos motivos en esta guerra también son imperialistas, ha conseguido consolidar sus conquistas territoriales en el este y el sur de Ucrania a pesar de sufrir importantes bajas y cometer numerosos errores militares. En estos meses ha levantado 800 kilómetros de fortificaciones que hacen muy difícil cualquier tipo de contraofensiva y avance del ejército ucraniano, cada día más golpeado en su moral y con crecientes carencias de munición y suministros. El tiempo corre en contra de Ucrania y del imperialismo norteamericano, y cuanto más tarde se acepte una salida negociada peor será el desenlace para ambos.

1. Volkswagen tiene 40 fábricas en China y BASF, principal multinacional química alemana, tiene otras 30. De ahí que sus más altos directivos acompañaran a Scholz en su reciente visita a Xi Jinping.
2. El 8 de marzo *The Washington Post* señalaba: “La guerra ha puesto de manifiesto la incapacidad de aumentar rápidamente la producción de muchas armas necesarias para Ucrania y para la autodefensa de Estados Unidos”. Una realidad que han confirmado los documentos secretos del ejército norteamericano, que señalan las crecientes carencias del ejército ucraniano y las dificultades de EEUU y sus aliados para poder suplirlas. Así ha ocurrido con los 200 tanques que iban a proporcionar, que siguen sin llegar, o con los proyectiles de artillería: Ucrania necesita 250.000 al mes, pero las 12 fábricas que tiene Europa tan solo producen 650.000 al año.

Beijing está dando un salto de gigante para convertirse en el nuevo eje vertebrador de la política mundial, como ha demostrado patrocinando el acuerdo para restablecer relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán.



Levantamiento obrero en Francia



Antonio García Sinde
Comisión Ejecutiva
Izquierda Revolucionaria

La decisión del Consejo Constitucional de avalar la reforma de las pensiones impuesta mediante decreto por Macron no ha afectado a la determinación de la clase trabajadora y la juventud francesa de echar abajo este gravísimo ataque a sus derechos.

Tras doce jornadas de huelga general y numerosos paros en diversos sectores, tras miles de manifestaciones con millones de manifestantes y que fueron reprimidas con una brutalidad salvaje, los sindicatos agrupados en la Intersindical y los dirigentes de La Francia Insumisa han proclamado que la lucha va a continuar. Si han llegado tan lejos no es por su voluntad de abrir una crisis revolucionaria, sino por el empuje imparable de las bases.

En el curso de este conflicto la clase trabajadora ha tenido ocasión de comprobar la verdadera naturaleza del Estado burgués y ha decidido resistir el desafío.

Desesperación e impotencia del Gobierno Macron ante el levantamiento obrero

La determinación de Macron en no dar un paso atrás no ha dejado otro camino a la burocracia sindical que continuar con unas movilizaciones que, desde hace semanas, ya no dependen exclusivamente de su voluntad. Las huelgas indefinidas más importantes (refinerías, basura, transporte, educación) han sido convocadas por la presión de los trabajadores y trabajadoras sin que las direcciones centrales de los sindicatos hayan jugado ningún

papel en reforzarlas o extenderlas. También los cientos de manifestaciones nocturnas han sido fruto de la indignación e iniciativa espontánea ante la represión y el autoritarismo de Macron.

Esta actitud de Macron no es un capricho. Francia, como el resto del mundo capitalista, se encuentra en los albores de una nueva crisis financiera que está requiriendo ya inyecciones masivas de dinero público. Como en 2008, esos recursos saldrán de una nueva batería de recortes y medidas de austeridad.

La burguesía francesa se prepara y por eso no puede permitirse hacer concesiones que refuercen al movimiento y multipliquen la confianza en sus propias fuerzas. La batalla va mucho más allá de las pensiones, y el levantamiento obrero —el mayor desde 1968— desafía no solo la institucionalidad del Estado burgués, sino los cimientos del orden capitalista.

Es el momento de dar el golpe decisivo a la presidencia de Macron, extendiendo las huelgas para desembocar en una huelga general indefinida hasta que el presidente caiga. Su organización tiene que apoyarse en la constitución de comités de acción en las empresas y centros educativos que lleven a cabo las tareas y dirijan la ocupación de lugares de trabajo y estudio, poniéndolos bajo el control de la clase trabajadora y la juventud.

El congreso de CGT refleja el ambiente crítico con las direcciones sindicales

El reciente congreso de la CGT ha mostrado que en las bases impera un ambiente muy crítico con las vacilaciones de los dirigentes. En realidad, la presión desde abajo es lo que ha desbordado las convo-

catorias oficiales y ha puesto a Macron contra las cuerdas.

Por primera vez en la historia de la CGT el informe de actividad de la dirección saliente ha sido rechazado por los delegados. Las críticas a Philippe Martinez han sido muy duras y los delegados han rechazado la supuesta debilidad de la “correlación de fuerzas” que la dirección esgrime como justificación a sus vacilaciones y han exigido un cambio de rumbo.

A pesar de este ambiente crítico, el resultado del congreso no estuvo a la altura de las exigencias de los delegados. Aunque la candidata avalada por Martinez fue mayoritariamente rechazada, el aparato de CGT consiguió imponerse en la elección de la nueva dirección. El ala izquierda del sindicato —agrupada en la corriente UnidadCGT, encabezada por Olivier Mateu y Emmanuel Lépine— quedó fuera del máximo órgano de dirección pese a que el plenario les dio el 36,5% de los votos.

Una vez más, se comprueba que la lucha de clases sacude también a las más consolidadas y aparentemente imbatibles burocracias sindicales. Es el momento de que UnidadCGT presente abiertamente al movimiento su programa de lucha y convierta su mayoría real entre las bases en la mayoría oficial de la CGT.

El empuje de La Francia Insumisa

La Francia Insumisa y su dirigente Jean-Luc Mélenchon han recogido el ímpetu del levantamiento obrero convirtiéndose en un referente para el movimiento, animando a intensificar la movilización y criticando la farsa de la democracia parlamentaria.

Este papel impulsor de la lucha ha convertido a LFI en blanco de múltiples ataques no solo desde el Estado, sino desde sus propias filas, la Nueva Unión Popular Ecológica y Social (NUPES), la coalición electoral promovida por LFI y que agrupa también al PS y al PCF.

El PS ha aprovechado una reciente elección parcial para presentar una candidatura propia, que contó con el apoyo de todas las fuerzas de derecha, incluidos los fascistas, y consiguió derrotar a la candidata de NUPES.

El PCF utilizó esta traición del PS para atacar a Mélenchon y tratar de minar su autoridad entre la izquierda. Fabien Roussel, su secretario general, declaró que “la NUPES está superada. Hay que agrupar mucho más allá” y propuso una nueva coalición con el PCF, el PS y el grupo escindido del PS que encabeza Bernard Cazeneuve, antiguo primer ministro socialista que ha dado su apoyo a Macron. Esta operación tendrá el apoyo mediático y financiero que sea necesario. La burguesía francesa no va a ahorrar medios para destruir a LFI.

La campaña de descrédito contra Mélenchon ha traspasado fronteras. El 15 de abril, *El País* publicaba un delirante artículo en el que, pese a reconocer que la ultraderechista Marine Le Pen no puede ni acercarse a las manifestaciones, se concluye que es su formación política, Reagrupamiento Nacional, quien se beneficiaría de las protestas, porque, supuestamente, esa ciudadanía que rechaza por abrumadora mayoría la reforma de las pensiones, no admite las “salidas de tono de LFI” y sus “exabruptos”, y en cambio ve con agrado a los “bien trajeados” diputados neofascistas.

La realidad es exactamente la contraria. Lo que *El País* califica como “salidas de tono” es la decisión de LFI de denunciar públicamente la farsa parlamentaria, dando la razón a lo que siempre hemos señalado los marxistas: que bajo el Estado capitalista la llamada democracia es un artificio formal para intentar enmascarar la dictadura real que ejerce con puño de hierro el capital financiero. LFI, apoyando que la movilización continúe a pesar de que la legalidad burguesa se ha cumplido, cuestiona de facto los prejuicios instaurados sobre la democracia. Todo esto ayuda a que los sectores más avanzados de la clase trabajadora y la juventud se acerquen a conclusiones revolucionarias.

UnidadCGT y LFI tienen en sus manos una gran responsabilidad. La batalla por las pensiones se ha convertido en una ofensiva contra el capital financiero y su sistema de dominación. Para vencer es imprescindible un programa y un plan de lucha que ponga en el orden del día la expropiación del capital financiero y los monopolios que hoy mandan en Francia. Ante un capitalismo que es irreformable la única alternativa es la revolución socialista y hoy son la clase trabajadora y la juventud francesas quienes pueden abrir una brecha que muy pronto sería continuada en todo el mundo.



Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

La juventud en primera línea de la batalla contra Macron

El Sindicato de Estudiantes invitado al Congreso de L'Union d'Étudiante



Coral Latorre
Secretaria general del
Sindicato de Estudiantes

Durante el fin de semana del 22 y 23 de abril se celebró en París el Congreso fundacional de L'Union Étudiante, al que fuimos invitadas las compañeras del Sindicato de Estudiantes. Este importante encuentro se celebró en un ambiente de entusiasmo después de tres meses de huelgas, bloqueos y levantamiento obrero contra la reforma de las pensiones de Macron, y en el que los estudiantes han jugado un papel de vanguardia, paralizando y ocupando cientos de institutos y universidades.

En la intervención que hicimos ante el plenario trasladamos nuestra solidaridad internacionalista con la rebelión social contra Macron y expresamos nuestro apoyo a todos los jóvenes estudiantes que han sufrido la brutal represión de los BRAV (antidisturbios) y los ataques de las bandas fascistas. También subrayamos la farsa de la democracia capitalista que vive Francia y Europa, esbozamos un análisis de la situación política del Estado español, las huel-

gas y batallas que hemos impulsado en estos últimos años y la urgencia de construir un sindicalismo combativo y levantar una izquierda que rompa con la lógica del sistema y que luche por la transformación socialista de la sociedad en todos los rincones del mundo.

A lo largo del congreso mantuvimos conversaciones con colectivos estudiantiles de muchas ciudades y localidades: Marsella, París, Tours, Brest, Dunkerque, Montpellier, Pau, Nantes, Estrasburgo..., que nos explicaron de primera mano cómo están organizando la resistencia contra Macron, cómo están coordinando la batalla estudiantil en toda Francia y cómo se vinculan y colaboran con el movimiento obrero.

En el congreso participaron también militantes de los Jeunes Insoumis·es, con los que intercambiamos opiniones y experiencias. Debatimos en profundidad sobre qué izquierda necesitamos: una que base su fuerza en la movilización en las calles, en las huelgas, en la acción directa, y no en la aritmética parlamentaria. Una izquierda combativa, internacionalista y que plantee la expropiación de los capitalistas.

El sábado por la tarde se celebró una mesa redonda sobre la lucha contra la reforma de las pensiones con la presencia de Aurélie Trouvé, diputada de la Francia Insumisa, que reclamó la necesidad de seguir en las calles y que solo mediante la lucha se podrá tumbar la reforma. También explicó cómo los diputados de la FI están combatiendo la brutal represión de Macron acudiendo a las comisarías a ayudar a los detenidos y participando en los piquetes que enfrentan la violencia policial.

En dicho panel también participaron dos representantes del



movimiento Les Soulèvements de la Terre (Levantamiento por la Tierra) que organizaron la gran movilización de Sainte-Soline contra el intento de instalar grandes piscinas para acumular la lluvia en beneficio de terratenientes y multinacionales. Una movilización que fue reprimida de forma salvaje por la policía, con heridos graves, dos de ellos en coma, y que ha llevado al Gobierno de Macron a plantear la ilegalización de este movimiento social.

Entre otros ponentes, la intervención de Raphael Arnault, militante de la Joven Guardia Antifascista, destacó por su fuerza explicando la resistencia contra la extrema derecha y los matones fascistas. Como muy bien dijo, la batalla en las calles contra la reforma de las pensiones está dejando en evidencia a Le Pen, que dice estar en contra de la reforma pero que se opone a las huelgas y a la movilización. También insistió en que en este momento la extrema derecha se ha debilitado, fruto de la lucha, pero que un desenlace negativo de la misma puede volver a darles oxígeno. Por último, recordó que por supuesto que queremos unidad con los sindicatos, pero no una unidad por arriba, burocrática, sino por abajo entre los delegados y los trabajadores.

Encuentro con Jean-Luc Mélenchon

Tras el congreso, la delegación del Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria mantuvimos un breve encuen-

tro con Jean-Luc Mélenchon, diputado y dirigente de la Francia Insumisa, que ha jugado un papel muy relevante en esta gran batalla contra Macron y que en estos momentos es víctima de una campaña furibunda de descalificaciones y ataques por parte la derecha y también de dirigentes de la izquierda reformista del PS y del PCF. En la conversación con Mélenchon intercambiamos impresiones sobre la importancia para Europa de la rebelión que vive Francia, sobre las perspectivas para el conflicto y las tareas de la izquierda que se reclama revolucionaria y transformadora. Fue una conversación muy cordial y positiva. También conversamos con los dirigentes de la Juventud Insumisa Aurelien Le Coq y el diputado Louis Boyard, con los que acordamos seguir estrechando relaciones y profundizando la solidaridad y la colaboración.

El congreso reflejó el momento trascendental de la lucha de clases que recorre Francia: desde las consignas coreadas, los cánticos de numerosas canciones revolucionarias, incluida *La Internacional*, la comprensión de la importancia de la unidad entre el movimiento obrero y el estudiantil y la confianza en el triunfo. Como insistimos en todas nuestras intervenciones y conversaciones, desde el Estado español y el resto de Europa miramos a Francia como un ejemplo de la próxima revolución victoriosa.

**¡Abajo Macron!
¡Viva la lucha de la clase obrera
y de los estudiantes franceses!**



Romper con los recortes y las privatizaciones para barrer a la derecha

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

En Madrid, el consistorio de Manuela Carmena fue incapaz de mejorar la vida de sus vecinos, especialmente de los que vivimos en barrios obreros, se negó a recuperar la gestión pública de los servicios privatizados por el PP y dio el visto bueno a la “Operación Chamartín”, la mayor operación de especulación urbanística realizada en la ciudad y que ha llenado los bolsillos de la banca y de Florentino Pérez.

Los Ayuntamientos del Cambio se impusieron a sí mismos una línea roja infranqueable: no estaban dispuestos a enfrentarse a los poderosos intereses financieros y empresariales que realmente deciden la marcha de las grandes y medianas ciudades. El resultado de esta capitulación lo vimos en las elecciones locales de 2019, cuando PP y PSOE recuperaron prácticamente todas las plazas perdidas.

Aunque Ada Colau mantuvo su alcaldía en Barcelona, el balance de sus años de gobierno no es muy diferente al de Carmena. La lucha contra los desahucios que Colau dirigía antes de ser alcaldesa quedó en el olvido y la política municipal se volcó en convertir a Barcelona en una “capital de los negocios” con el World Mobile Congress como estan-

darte y en promover un turismo masivo y depredador que contribuye a encarecer la vivienda y a expulsar a los vecinos hacia la periferia.

Las ilusiones perdidas se renovaron en parte con la entrada de Unidas Podemos en el Gobierno de Pedro Sánchez. Pero el balance de sus más de tres años dista mucho de representar un cambio fundamental para la clase trabajadora, que ha visto como sus condiciones de vida empeoran, los salarios se hundieron y la pobreza crece mientras los beneficios empresariales se disparan a niveles récord. La presencia de UP en el Gobierno ha sido impotente para impedir que el PSOE sea el principal pilar de la gobernabilidad capitalista.

Y en cuanto a la oposición que ha practicado la izquierda parlamentaria, desde el PSOE, Más País o UP en muchos ayuntamientos y comunidades, como en el caso de Madrid, ha estado limitada a comunicados de prensa, preguntas parlamentarias o discursos. En los hechos han abandonado cualquier llamamiento a huelgas, a movilizaciones serias y bien organizadas, poniendo obstáculos incluso a la acción de cientos de activistas que sí quieren pelear y que han sido el motor de grandes manifestaciones como las de la sanidad.

¿Qué programa necesitamos para ganar las elecciones?

La base social y electoral de la izquierda se pregunta ¿qué hacer para derrotar a Ayuso y desalojar al PP y Vox de los ayuntamientos? ¿Cómo evitar que la derecha avance en estas elecciones? ¿Cómo parar la degradación de nuestros barrios y ciudades?

En primer lugar, la izquierda debe defender un programa que dé solución a los problemas críticos de la vida cotidiana de millones de familias obreras y, en segundo lugar, llevarlo a cabo mediante la lucha en las calles, apoyándose en los movimientos sociales y vecinales, en la acción de los trabajadores y la juventud de manera contundente y sostenida. La experiencia nos enseña que para mejorar de verdad la vida de la gente es necesario confrontar y desafiar a los gigantes intereses creados en el ámbito de la gestión municipal.

El programa que proponemos desde Izquierda Revolucionaria tiene estos ejes principales:

- **Remunicipalización de todos los servicios privatizados** —limpieza, agua, jardines, transporte, servicio de atención domiciliaria (SAD) y dependencia, ser-

vicios sociales...—, absorbiendo todas las plantillas y dignificando sus salarios y condiciones laborales para poder ofrecer un servicio de calidad.

- **Constitución de un parque municipal de viviendas** en alquiler integrado por al menos dos millones en todo el Estado, a un precio asequible que no supere el 10% de los ingresos de los inquilinos. Además de las viviendas de nueva construcción requeridas por las necesidades de la población, a ese parque se incorporarán, por vía de expropiación sin indemnización, las viviendas públicas malvendidas a fondos buitres y las que se encuentran en manos de bancos, inmobiliarias y grandes propietarios rentistas. ¡La vivienda es un derecho y no un negocio!

- **Gestión 100% pública** de la sanidad, residencia de mayores y educación en condiciones dignas e incrementando drásticamente las contrataciones de personal y recursos materiales para garantizar su gratuidad real. Incorporación a la red pública de los recursos y personal de los actuales centros privados. Inversión para garantizar servicios psicológicos públicos, gratuitos y de calidad.

- **Red de transporte público** ecológica, eficaz, de calidad y gratuita al servicio de las necesidades de desplazamiento de

Entrevista a Santiago Jiménez, candidato a alcalde de Villaverde del Río (Sevilla) por La Voz de Villaverde



Villaverde del Río es un pueblo de unos 8.000 habitantes situado en el valle del Guadalquivir, a pocos kilómetros de la ciudad de Sevilla, con una rica tradición de lucha. Entrevistamos a Santiago Jiménez, candidato a alcalde por La Voz de Villaverde, la candidatura que representa y aglutina a la izquierda que lucha.

EL MILITANTE.- ¿Cuáles son los principales problemas a los que tienen que enfrentarse los vecinos de Villaverde del Río?

Santiago Jiménez.- La gente del pueblo mira hacia su ayuntamiento para encontrar soluciones a los problemas locales y diarios más cercanos, como los servicios que recibe,

el estado de las zonas comunes, parques, calles... y los impuestos que paga. La mala calidad de los servicios es clamorosa, especialmente en las barriadas, y concentra las mayores críticas y reclamaciones de la población.

Precisamente, la dejadez en la gestión del Gobierno municipal del PSOE y el deterioro al que está llevando los servicios públicos abre el camino para su privatización, como en el caso del abastecimiento de agua, que quieren poner en manos de un consorcio, lo que triplicaría el recibo del agua. Ya estamos organizando asambleas en los barrios obreros para generar un movimiento vecinal que se enfrente a esta estrategia. Si constituimos un Gobierno obrero, abordaremos de inmediato la tarea de municipalizar, reorganizar y dotar de medios materiales y personales los servicios y la obra pública.

Además consideramos que es necesario que un ayuntamiento dirigido por nosotros centre su energía en la defensa de los derechos sociales, laborales y salariales de la clase trabajadora, atacados por una patronal insaciable, y que ahora lo hace con más intensidad todavía con el Gobierno del PP en la Junta de Andalucía.

¿Yolanda Díaz suma o es el ariete del PSOE para destruir a Podemos?



Juan Ignacio Ramos
Secretario General de
Izquierda Revolucionaria

El domingo 2 de abril Yolanda Díaz protagonizó la “investidura” oficial de Sumar y avanzaba su pretensión de ser la primera “presidenta del Gobierno de España”. El público, entusiasmado, estaba colmado de muchas caras conocidas de la viejísima izquierda apoltronada y partidaria de esa paz social que tanto aplaude Pedro Sánchez. Pero lo peor es que ellos y ellas parecían encantados en dar por amortizado de una vez por todas a Podemos.

Que los medios de comunicación de la burguesía estén tan movilizados encumbrando a Yolanda no es casualidad. El objetivo de enterrar definitivamente a la opción política que expresó, en el campo electoral, las ilusiones de millones de personas, de jóvenes, de trabajadores, de activistas de los movimientos sociales... bien merece la pena. No estamos ante un detalle. Yolanda Díaz no es un detalle.

Podemos hizo saltar por los aires el tablero político y abrió enormes perspectivas. Su crecimiento vertiginoso fue el resultado de una movilización de masas extraordinaria que puso en cuestión esa institucionalidad podrida nacida de los pactos de la Transición, empezando por la monarquía y la alternancia entre el PSOE y el PP. La importancia histórica que tuvieron las manifestaciones de indignados que abarrotaron plazas y calles de todo el país entre mayo y junio de 2011, y que fueron el combustible que propulsó las huelgas generales de 2012, las Marchas de la Dignidad, las Mareas Blanca y Verde en defensa de la sanidad y la educación públicas, el levantamiento de Gamonal, la lucha del pueblo catalán por la república y el derecho a decidir, o las movilizaciones multitudinarias del feminismo combativo... es tan

grande y tuvo tantas consecuencias, que la clase dominante no lo olvidará jamás.

Podemos, y más concretamente Pablo Iglesias, provocaron un escalofrío en el *establishment*. No era Izquierda Unida, no era la burocracia de CCOO y UGT, no era esa oposición de terciopelo que ya se conocía y estaba asimilada e instalada en la gobernanza del sistema. El desafío que supuso Podemos era real. Pero oportunidades así, tan excepcionales, hay que aprovecharlas con determinación y con una política correcta. Si millones te brindan la posibilidad de que tu discurso se transforme en realidad mediante la acción, lo peor que puede ocurrir es defraudar y frustrar las expectativas creadas. En ese caso la historia no perdona.

La lucha de clases no es Juego de Tronos

La situación actual de Pablo Iglesias es realmente chocante. No hace tanto era un referente de la izquierda que concentraba un apoyo inmenso. Su nombre era sinónimo de prestigio y credibilidad entre millones de luchadores. Su primera intervención en el Parlamento español como diputado, cuando pronunció aquellas palabras en las que acusaba directamente a Felipe González de ser el jefe de los GAL y recordó los métodos asesinos de la cal viva, produjeron asombro y entusiasmo. Hoy, pocos años después, Iglesias está fuera de la política activa por decisión propia, y la persona que designó a dedo como su sucesora lo apuñala públicamente. Cuidate de los idus de marzo, decían a Julio César en la tragedia de Shakespeare. Pero Bruto ya está aquí, con su séquito al completo.

¿Cómo ha podido suceder? ¿Cómo es posible que Podemos haya pasado de ser la fuerza hegemónica a la izquierda del PSOE a encontrarse en una coyuntura que puede conducir a su destrucción?

Lo que está pasando no cae de un cielo azul. Estos lodos son el resultado de aquellos polvos. Iglesias, cuyo talento está fuera de discusión, pensó que la política y la estrategia marxista estaban superadas. Que la movilización extraparlamentaria era cosa del pasado, una enfermedad de juventud. Que los derechos no se consiguen luchando sino con el BOE y pactando con el PSOE. Que arrancando pequeñas migajas al sistema se puede cambiar la vida del pueblo. Sí, esa es la verdad.

De impugnar el régimen del 78 pasaron a integrarse en su maquinaria. Despreciando la calle, renunciando a combatir a la burocracia sindical, se apuntaron a ese talismán de la paz social que agitan a todas horas Pedro Sánchez y Yolanda Díaz.

Pablo Iglesias y Podemos pueden seguir insistiendo en una estrategia que los conduce a la derrota. O pueden rectificar, abandonar el Gobierno y encabezar una oposición de izquierda consecuente.

Iglesias lo apostó todo a una carta: “Si entramos en el Gobierno lograremos que el PSOE gire a la izquierda”. Pero ¿cuál es el balance de esta estrategia? Que el PSOE no ha girado a la izquierda, no, ni mucho menos. Pero Podemos se ha tragado sapos cada vez más grandes, dejándose principios y promesas por el camino que han minado su credibilidad y su influencia social hasta convertirse en una copia pálida de esa socialdemocracia tradicional de la que se quería diferenciar.

No basta proclamar que es necesaria la lucha ideológica. Esa lucha hay que llevarla a la práctica mediante la acción. Si estás contra la OTAN y el militarismo, pero al final del día las ministras de Unidas Podemos aceptan las de-

cisiones del Gobierno sobre envíos de armas a Ucrania siguiendo el dictado del imperialismo estadounidense. Si se agacha resignadamente la cabeza cuando el PSOE traiciona la causa del pueblo saharaui. Si se aclama una reforma laboral que cuenta con el apoyo de la CEOE y que no suprime los elementos más lesivos de la que aprobó Rajoy. Si se dice estar a favor de la autodeterminación de las naciones pero cuando el pueblo catalán se pone en marcha en defensa de la república te pones de perfil. Si cuestionas la monarquía pero a tu vicepresidenta le trae al paio este debate. Si firmas la derogación de la ley mordaza pero cuando llega la hora no lo haces. Si los desahu-



cios continúan produciéndose por decenas de miles y no hay plan alguno de vivienda pública que acabe con el fabuloso negocio de los fondos buitres. Si los recortes en la sanidad y educación públicas son el pan de cada día y la privatización de los servicios públicos no cesa.

Si, si, si, si... y al final te consuelas con un “escudo social” lleno de agujeros que no evita el crecimiento de la pobreza y la exclusión, y te asignas el papel de pepito grillo de un Gobierno de coalición que ha incumplido el 90% de lo que ambas formaciones pactaron antes de la investidura, entonces solo queda la propaganda, la fanfarria y las maniobras periódicas. En definitiva, Juego de Tronos. Pero la política bajo el orden capitalista no es un juego ni se parece a Hollywood.

El papel de Yolanda Díaz

Que Yolanda Díaz ha sido vicepresidenta del Gobierno de coalición por decisión política de Podemos y Pablo Iglesias es irrefutable. ¿O alguien lo niega? Pero la cuestión es qué hizo pensar a Pablo Iglesias que aunque designara a dedo



La presentación de Sumar el 2 de abril reunió a muchas caras conocidas de la viejísima izquierda apoltronada y partidaria de esa paz social que tanto aplaude Pedro Sánchez.



a Yolanda Díaz, esta se iba a comportar de una manera diferente a como lo está haciendo. Su trayectoria es transparente. Ya sea como destacada muñidora del aparato de Izquierda Unida o como representante consumada de la cúpula burocrática de CCOO, su carrera como política profesional de la izquierda más reformista, posibilista, pactista y efectista es larga, muy larga.

Iglesias pensó que daba muy buena imagen, claro. Pero parece que no reflexionó lo suficiente sobre la sustancia que se ocultaba tras esa imagen, ni tampoco en su ambición. Yolanda no quiere estar bajo la tutela de Pablo Iglesias, lo afirmó estruendosamente en el pabellón de Magariños. Prefiere la tutela de Unai Sordo, PRISA y Pedro Sánchez.

En cualquier caso, el enfrentamiento público ha llegado a un punto decisivo. Yolanda Díaz pregona día sí y día también su mayor desprecio por Pablo Iglesias e Irene Montero. Confía en que en las elecciones de mayo la formación morada se pegue un batacazo de aúpa para que un futuro acuerdo con Podemos sea lo más draconiano posible. Una actitud tan arrogante como soberbia, que ha soliviantado y generado indignación entre decenas de miles de activistas, y que de continuar podría volverse en su contrario. ¿O acaso piensa que una candidatura de Podemos en las generales sería lo mejor para sus planes? Si es así podría llevarse una sorpresa.

El PSOE, con su larga experiencia de fagocitar a la izquierda crítica, ha puesto mucho empeño en la operación de Yolanda Díaz y está encantado con la destrucción de Podemos. Pero ahora algunos dirigentes y asesores se dan cuenta que una división electoral tan brutal a su izquierda puede llevar al traste los planes de reeditar la coalición de Gobierno. Apuestan por romper Podemos desde dentro, acentuar las deserciones de dirigentes territoriales a las filas de Sumar, y lanzar a la escuadra mediática para presionar a Pablo Iglesias responsabilizándole de la “falta de unidad a la izquierda” frente a la derecha. El viejo juego de siempre.

Es difícil saber lo que ocurrirá finalmente. Pero si Pablo Iglesias y las ministras de Podemos siguen haciendo bandera de la gestión del Gobierno de coalición y apuestan por su continuidad pase lo que pase, si las diferencias políticas en la práctica no existen y todos quieren lo mismo ¿cuál es el problema entonces? Ah, ya, la conformación de las listas, quién va de ministro/a, quién en puesto de salida para parlamentario/a o en quién recibe la mayor tajada de las subvenciones estatales.

Cualquiera con un poco de experiencia se da cuenta de que con estas premisas la dirección de Podemos tiene el partido bastante perdido y se convertirán en las víctimas propiciatorias de sus propios errores estratégicos.

Podemos está en una encrucijada existencial. Quiere un acuerdo antes de que los resultados de las elecciones autonómicas y municipales lo debiliten frente a sus competidores, pero Yolanda Díaz solo aceptará un pacto bajo sus condiciones: yo apruebo las listas, yo decido quién es ministra en un hipotético nuevo Gobierno de coalición, y yo estableceré el peso de Podemos en el próximo grupo parlamentario.

Pablo Iglesias y Podemos pueden seguir insistiendo en una estrategia que los ha colocado en esta posición, o pueden rectificar, apelar a su

base militante, a la clase obrera y dar la batalla política por levantar una alternativa combativa que no sea gregaria del PSOE, que no acepte resignadamente su guion, su política propatrimonial y proimperialista. Parece difícil, porque eso implica, obviamente, abandonar este Gobierno y encabezar una oposición de izquierda consecuente, impulsar la movilización de masas y quebrar la paz social.

Sectores importantes de la burguesía no quieren al PP-Vox en La Moncloa. ¿Cómo van a querer de presidente a Núñez Feijóo, que hace unos días proclamaba en Bruselas que aprobará una reforma de pensiones como en Francia? Cualquiera se puede imaginar la cara de Amancio Ortega o Patricia Botín cuando leyese ese titular en el momento en que Francia se ve sacudida por el mayor levantamiento obrero desde Mayo del 68.

No, el capital financiero confía en Pedro Sánchez. Ellos son prácticos, ven la marcha de sus negocios viento en popa: un 92% de incremento de beneficios de las empresas no financieras y récord histórico de la banca en 2022. Esto es lo importante. Ya lo dijo también el secretario

general del PCE, Enrique Santiago, con la incontinencia verbal que le caracteriza: “En la historia de España no ha habido una transferencia de recursos del Estado tan grande a las empresas privadas como la que ha llevado adelante este Gobierno”. Y es verdad, nunca se ha producido un trasvase tan fuerte de las rentas del trabajo a las del capital como en esta legislatura.

Yolanda Díaz habla de devolver la ilusión y la alegría de una vida decente. ¿Cómo se logra eso? En Izquierda Revolucionaria también aspiramos a una vida y a un trabajo decente, a disfrutar de un paraíso en la tierra para todos y todas, y no solo para los pequeños burgueses que viven entre algodones su liberación particular. Por eso decimos: si quieres un futuro sin opresión, sin explotación, sin represión, sin pobreza, sin extrema derecha y fascismo, hay que defender un programa que rompa con la lógica capitalista, abogue por la transformación socialista y se base en la lucha de masas.

No es la hora de resignarse, ni de abandonar la batalla. Por el contrario, es el momento de reflexionar y de la claridad política.





El PSOE vota junto a la derecha la reforma de la ley del ‘Solo sí es sí’ Vergüenza, una y mil veces



Libres y
Combativas

El 20 de abril se produjo en el Congreso de los Diputados una votación infame contra los derechos de las mujeres y el movimiento feminista. Los diputados, diputadas, ministros y ministras del PSOE unieron sus votos con el PP para destrozarse la ley del *Solo sí es sí*. Haciendo válido el grito de “PSOE-PP la misma... es”, esta alianza de los dos partidos pilares del régimen del 78 ha mandado un mensaje: los que amparan la justicia patriarcal, esa casta de jueces educados en el machismo, en el franquismo y en que la violencia contra las mujeres no es violencia, se salen con la suya y tienen patente de corso.

Una gran farsa

Detrás de todos esos falsos tecnicismos jurídicos y de una campaña mediática furibunda y llena de odio, mentiras e insultos hacia la ministra de Igualdad, Ire-

ne Montero, por atreverse a señalar a los “tribunales franquistas y machistas”, está la intención de asestar un golpe y desmoralizar al gigantesco movimiento que las mujeres hemos levantado en las calles y que ha señalado al conjunto del sistema capitalista como el responsable de la opresión y violencia que sufrimos. Sin esta lucha extraordinaria hubiera sido imposible la aprobación de la ley del *Solo sí es sí*.

Por eso, esta manada de reaccionarios con toga se ha dedicado a revisar a la baja las penas a violadores con la excusa de estar obligados por la Ley de Libertad Sexual, algo completamente falso. Precisamente la nueva norma impone un castigo mayor al ampliar la horquilla penal para que agresiones sexuales que no aparecían en la legislación anterior ahora sí que puedan ser castigadas. Incluye nuevos delitos (el acoso callejero o la agresión sexual a menores sin contacto corporal con el autor) e introduce en el Código Penal agravantes como el uso de violencia de extrema gravedad, que el agresor tuviera relación de algún tipo con la víctima o el uso de sumisión química. Por tanto, son los jueces quienes deciden si aplican esos agravantes para que la pena sea más o menos elevada.

El PSOE ha vuelto a doblegarse ante los sectores más reaccionarios, ante el aparato del Estado, ante aquellos que con una gran dosis de demagogia barata y de forma cínica, como el PP y Vox, dicen que lo hacen por defender a las mujeres cuando a diario respaldan e impulsan todos los retrocesos contra nuestros derechos, desde pactar medidas antiabortistas en Castilla y León hasta justificar y aplaudir sentencias como las de La Manada.

El consentimiento: objetivo a abatir

Cuando el 6 de febrero el PSOE presentaba su propuesta de reforma de la ley, planteaba que su intención era la de “blindar” los avances feministas del Gobierno, y en ningún caso la de eliminar el punto

fundamental de esta: poner en el centro del proceso judicial el consentimiento de la víctima. Este relato, absolutamente falso, ha sido encuadrado dentro de la campaña mediática contra Irene Montero y el movimiento feminista combativo y no transfobo, tratando de presentar al PSOE como un partido coherente y responsable, que solo trata de “enmendar los errores” de sus “torpes” socios de Gobierno. Nada más lejos de la verdad.

La reforma aprobada el 20 de abril por PP y PSOE deja el artículo 178 del Código Penal así: “Si la agresión se hubiera cometido empleando violencia o intimidación, o sobre una víctima que tenga anulada por cualquier causa su voluntad...”. Es decir, divide las agresiones sexuales en dos tipos: aquellas llevadas a cabo con violencia, intimidación o anulación de voluntad, y las cometidas sin ella. Una vuelta al sistema penal de La Manada, que pone en el centro la violencia y la intimidación, no el consentimiento.

“¿Cuánto te resististe, tienes alguna heridita que mostrar...?”. Esta es la lógica tan repugnante y despreciable a la que el PSOE y la reacción quieren regresar; que el foco esté en la víctima y que tenga que pasar por el infierno que supone demostrar que hubo violencia o intimidación cuando fueron violadas. Esa lógica que lleva a que en el Estado español solo el 8% de los casos de violencia sexual se denuncien.

Es más, esta reforma no evitará lo que supuestamente pretendía arreglar: nuevas rebajas de condena. Si atendemos a la interpretación que usan los jueces para reducir condenas, la reforma no supone ninguna alteración de la actual ley. En un manifiesto firmado por más de cien juristas señalan que la reforma del PSOE “se revela ineficaz porque, sobre todo en los delitos del artículo 178, eleva la pena en la parte alta de la horquilla (manteniendo el mismo mínimo), cuando concurren violencia, intimidación o anulación de la voluntad, si bien el grueso de las revisiones se ha producido en casos en los que

no se acreditaron ni la violencia ni la intimidación, y la pena impuesta era la más baja de la horquilla”.

¡Nuestra fuerza está en las calles!

¿Así se defienden los derechos de las mujeres? ¿Negociándolos con los mismos que cuestionan la violencia machista o que cargan constantemente contra el movimiento feminista? No es casualidad la imagen de regocijo de los diputados y diputadas del PP puestos en pie y aplaudiendo a rabiar en el Parlamento. Están muy contentos de lo que han conseguido, piensan que así pueden enterrar la lucha de millones de mujeres trabajadoras y jóvenes que se han levantado contra este sistema. Y el PSOE se ha dejado arrastrar con gusto a esta situación, demostrando una vez más que no tiene ningún problema en negociar y legislar con la derecha. Lo que sea para mantener la estabilidad del régimen del 78 y defender los intereses de la clase dominante.

“El PP ha votado siempre en contra de todos los avances feministas. Si hoy vota a favor, quizá esta reforma no sea un avance: es un claro retroceso en los derechos de las mujeres”, desde Libres y Combativas suscribimos estas palabras de Irene Montero y le trasladamos nuestro apoyo y solidaridad ante el acoso reaccionario, machista y miserable del que está siendo objeto por no haberse plegado ante los poderosos. Sí, el 20 de abril ha sido “un día triste para el feminismo”.

Pero sabemos que ningún derecho se puede conquistar basándonos en hábiles negociaciones en despachos y parlamentos. Las mujeres trabajadoras, la juventud en lucha, el feminismo de clase y revolucionario, todos y todas aquellas que hemos hecho posible que cada 8M se inunden las calles señalando y desafiando a este sistema patriarcal y capitalista, no estamos dispuestas a retroceder. Somos la inmensa mayoría y tenemos la fuerza para derrotar esta ofensiva reaccionaria.

Visita la web de
Libres y Combativas

www.libresycombativas.net





Entrevista a Teresa Prados

Portavoz del Comité de Madres Contra la Violencia Sexual en Badalona

El 29 de marzo Teresa Prados, portavoz del Comité de Mares Contra la Violència Sexual a Badalona y de Lliures i Combatives, denunciaba en rueda de prensa las violaciones sufridas por varias menores, entre ellas su hija, en los lavabos del Centro Comercial Màgic, convertido en una cueva impune de violadores. Además, señalaba

el abandono y maltrato que están sufriendo las víctimas por parte del Màgic, la alcaldía de Badalona y los Mossos d'Esquadra. Esta denuncia valiente ha sido contestada con presiones y ataques por estas instituciones, pero está movilizándose la solidaridad de vecinas y vecinos de Badalona, y de jóvenes, trabajadoras y trabajadores de todo el Estado.

yo a las víctimas por no haber “pedido permiso”. ¡Como si no fuese un derecho democrático y estuviésemos en una dictadura! Esas mismas fuentes, además, ponían en duda todo lo sucedido. Es vergonzoso que nadie de la alcaldía haya desmentido estas declaraciones ni se haya interesado por conocer lo sucedido.

Pero no nos van a callar. No es un problema de una o dos víctimas; es un problema que ahora ha estallado en el Màgic, pero es el día a día de nuestras hijas y hermanas, de las mujeres en general.

EM.- En tus declaraciones destacas que la violencia sexual hunde sus raíces en la situación de degradación de los barrios obreros...

TP.- El aumento brutal de casos de violencia sexual, violaciones, acoso, maltrato, no es casualidad. Queremos una investigación seria y que se castigue a los culpables de las violaciones sufridas por nuestras hijas, pero somos conscientes de que la solución va mucho más allá.

Hace unos días el alcalde de Badalona en rueda de prensa exigía mano dura contra los menores responsables de estas violaciones y un cambio drástico de la Ley del Menor, que impide que sean internados en cárceles y juzgados como adultos. Repite lo mismo que oímos a los representantes del PP y Vox, pero “olvida” que todo ese salvajismo es resultado del salvajismo que crean años de degradación y precarización de las condiciones de vida en nuestros barrios, de recortes en sanidad y educación, de destrucción de los servicios públicos...

que nos están llevando a una situación de barbarie. Falta inversión en los barrios obreros. Falta empleo, vivienda, ocio y un futuro dig-

no para la juventud. Es el día a día en nuestros barrios.

A eso se une el maltrato que sufrimos las mujeres víctimas de violencia cuando denunciamos, como nos ha ocurrido a nosotras con los Mossos. Tienes que repetir una y otra vez lo ocurrido, sin que te crean. Te presionan y desprecian. ¡Luego les extraña que miles de mujeres no denuncien! Por eso tenemos que alzar la voz, decir a todas las víctimas: “no estás sola”.

EM.- ¿Qué estáis exigiendo?

TP.- Exigimos la dimisión de la gerencia del Màgic, una disculpa pública y la implantación de un protocolo contra la violencia machista y un punto violeta permanente, así como la cancelación inmediata del contrato con la empresa de seguridad y una investigación para juzgar a todos los responsables de omisión de socorro a las víctimas. ¡Esto no puede volver a suceder!

También exigimos el cese de los responsables de los Mossos d'Esquadra que han llevado la investigación, por la grave negligencia y desprecio mostrado hacia las víctimas, sus familiares y sus necesidades de apoyo.

Otra reivindicación muy importante es el fin de las ayudas del Ajuntament de Badalona al Màgic. Que utilicen los recursos para aumentar drásticamente las inversiones en servicios sociales, sanidad pública y equipamientos en los barrios obreros de la ciudad. Junto a ello considero fundamental la puesta en marcha de una asignatura de educación sexual inclusiva en los centros educativos para combatir el machismo y la cultura de la violación.

Otro punto clave es la lucha contra los recortes y la falta de medios. Tiene que haber lugares donde las víctimas podamos recibir ayuda y en condiciones adecuadas. Tiene que haber psiquiatras, psicólogos, médicos...

EL MILITANTE.- ¿Qué te llevó a hacer público el caso?

Teresa Prados.- Como podéis imaginar, no fue fácil. Ha sido una decisión muy dura, pero sabíamos que la única forma de que se nos escuchase era dando un paso adelante y denunciando cómo nos sentimos: abandonadas, maltratadas... Al infierno que supone para las víctimas y familias una situación como esta se une el que estamos sufriendo al no recibir ningún apoyo de quienes deberían prestarlo.

El Màgic se desentendió de las víctimas y sigue sin tomar ninguna medida, después de que guardias de seguridad del centro comercial negasen asistencia a varias de las jóvenes violadas ni siquiera han pedido disculpas. Al contrario, el 15 de abril, mientras repartíamos una hoja en la calle, cerca de sus puertas, fuimos agredidas verbalmente e intimidadas por personal de seguridad del centro, que intentó echarnos.

Igual de escandalosa o incluso más, por tratarse de un representante público, es la actuación del alcalde de Badalona, Rubén Guijarro, del PSC. Aunque conocía la violación sufrida por mi hija, no se puso en contacto hasta el día anterior a la rueda de prensa. Incluso entonces, cuando le pedí medidas concretas de ayuda a las víctimas, echó balones fuera. Peor aún, tras denunciar la intimidación y amena-

zas sufridas por un guardia de seguridad del Màgic, la prensa citaba fuentes de la alcaldía acusándonos de “difamar” al centro comercial y justificando que intentasen impedirnos repartir una hoja convocando la manifestación en apo-





do no se encuentra en las mejores condiciones: en muchos de ellos no funciona o funciona defectuosamente el aire acondicionado, la calefacción, los micrófonos y los aparatos de audio.

Las condiciones laborales son precarias y en aspectos importantes se incumple el Estatuto de los Trabajadores, como señalamos en nuestra plataforma reivindicativa. Hay trabajadores y trabajadoras contratados a tiempo parcial que realizan horas adicionales no pagadas. La comunicación de los turnos mensuales no respeta los plazos establecidos por la legislación laboral y encima los turnos están sujetos a constantes cambios. No hay un descanso regulado para las jornadas continuadas de 8 horas ni hay establecidas pausas para las comidas. No disponemos de baño de la empresa para hacer nuestras necesidades y cada uno tiene que arreglárselas como pueda. Y por si fuera poco, el sistema de venta de tickets para subir a los autobuses es sumamente complejo y en muchas ocasiones registra fallos informáticos, pero la empresa nos detrae directamente de la nómina lo que considera que son descuadres de caja.

En vez de solucionar los problemas de los autobuses y las irregularidades laborales tal como hemos solicitado desde la sección sindical en una carta a Eulen, tanto esta como MCT se han negado a reunirse con nosotros y tratar nuestras demandas.

Para cambiar las cosas hemos constituido la sección sindical de Comisiones de Base (Co.Bas)

Por estas razones trabajadoras y trabajadores de MCT-Eulen hemos decidido que esta situación hay que enfrentarla y cambiarla, y hemos constituido la sección sindical de Co.Bas. No es de recibir esta cerrazón de empresas que ganan millones al año pero que empujan a que nuestras condiciones laborales se vean cada día más degradadas.

Animamos a todos los trabajadores y trabajadoras de Madrid City Tour/Eulen a que se unan a nosotros para conquistar estos derechos básicos. La organización y la unidad nos hacen más fuertes.

Madrid City Tour

Nos organizamos para luchar contra los abusos de la empresa



Pablo Alcántara, Ibra Palencia y Cristian Ramos
Representantes de la Sección Sindical de Co.Bas en MCT-Eulen

Madrid City Tour (MCT), la empresa que gestiona los autobuses turísticos de Madrid, es un extraordinario negocio. El boom turístico que vive la capital tras el fin de la pandemia ha incrementado de forma notable sus ingresos y su número de clientes no deja de crecer, como puede comprobarse en las interminables colas que se forman en sus paradas.

Lo que antes era un servicio de la Empresa Municipal de Transportes fue privatizado. Ahora, detrás de Madrid City Tour están dos grandes empresas multinacionales, la empresa de servicios turísticos Grupo Julià y la empresa de autobuses Alsa.

Las dos tienen una facturación y unos beneficios multimillonarios. Alsa cerró el ejercicio 2022 con una facturación de 1.129 millones y un beneficio de 122 millones. Grupo Julià no ha hecho públicos sus datos de 2022, aunque su facturación previa a la pandemia superaba los 300 millones anuales. Además, Grupo Julià recibió el año pasado una inyección de 38 millones de dinero público para compensar el parón de actividad debido a la covid.

Los guías de los autobuses de MCT, sujetos a condiciones de trabajo inadmisibles

Gran parte de los grandes beneficios de MCT se basan en la sobreexplotación de sus trabajadores, muy especialmente la del colectivo de guías, que somos trabajadoras y trabajadores subcontratados por MCT a la empresa Eulen, conocida estatalmente por su actitud antisindical.

En los últimos años las condiciones laborales de las trabajadoras y trabajadores de Eulen en MCT se han ido deteriorando cada vez más.

Nuestra jornada de trabajo se desarrolla en los autobuses de MCT, cuyo esta-

Tabla reivindicativa de las trabajadoras y trabajadores de MCT-Eulen

1. Demandamos un **sistema de calefacción y aire acondicionado que funcione correctamente en los buses**. Según el Estatuto de los Trabajadores (ET) es ilegal trabajar a 27 °C o más en recintos con aire acondicionado y a 17 °C o menos en recintos con calefacción.
2. Demandamos que nuestros **puestos de trabajo cumplan los requisitos mínimos de seguridad y riesgos laborales**, entre ellos los **cinturones de seguridad en los asientos de los guías** y también que los asientos se puedan regular. En prácticamente todos los buses las coberturas de plástico están rotas dejando una pieza de metal con la que nos golpeamos y al sentarnos no llegamos a la máquina de los audios y la palisis (máquina de los tickets).
3. Demandamos que se **respeten las 12 horas de descanso mínimo entre turnos** obligadas por ley. Demandamos que se realicen descansos durante nuestros turnos de 8 horas, los cuales incluso pueden llegar a durar 8 horas y 50

- minutos. Otro aspecto más en el que no se cumple la ley, ya que es obligatorio realizar descansos de 15 minutos por 8 horas de jornada. Demandamos un descanso de entre 15 y 30 minutos.
4. Demandamos **aseos para los trabajadores y trabajadoras**. Ahora mismo dependemos de puntos ajenos a la empresa para poder realizar nuestras necesidades. Esta es otra cuestión más en la que la empresa incumple la legislación.
5. Demandamos un **entorno de trabajo en condiciones higiénicas**, muchos buses están llenos de

polvo y chorretones, el suelo está pegajoso, las ventanas han llegado a estar opacas de la suciedad, etc.

6. Demandamos **que se nos pague por realizar la formación de los nuevos compañeros, así como los festivos, las nocturnidades cuando realizamos las rutas nocturnas y por la disponibilidad los días de retén**. Demandamos que, como en todos los puntos de venta, tengamos una comisión por venta directa dentro del bus y en kiosko.
7. Demandamos **uniformes nuevos y de calidad**, los

que tenemos en su mayoría están en pésimas condiciones.

8. Demandamos **que no se nos retenga dinero de la nómina si al cuadrar la caja nos falta dinero o nos engañan con un billete falso**, ya que los medios que nos proporciona la empresa, sea la palisis o las máquinas para detectar billetes falsos, están deterioradas y presentan constantes problemas de funcionamiento. **Incorporación del seguro de quebranto de moneda**. Demandamos el **correcto mantenimiento técnico de los buses**, para que no dificulte el desarrollo de nuestras funciones.
9. Demandamos **que todos los cambios en los horarios sean notificados por la empresa con cinco días de antelación**.
10. Demandamos que **se nos incorpore a un convenio que reconozca todas las labores que realizamos en el puesto de trabajo** dentro de un autobús: venta, información, audios, atención al cliente y cuadrar caja.



Javi Losada y Xaquín G^a Sinde

Delegados de la CGT en Navantia-Ferrol



La sección sindical de la CGT en la factoría ferrolana de los astilleros Navantia se formó a finales de 2018, a partir del Sector Crítico de CCOO, con la intención de ofrecer un modelo de sindicalismo combativo y presentarse a las elecciones sindicales del año siguiente, en las que obtuvieron 3 delegados. Para hacer un balance, entrevistamos a dos de ellos, Javi y Xaquín. Ambos son militantes de Izquierda Revolucionaria.

EL MILITANTE.- ¿Cuál fue el motivo para que hace cuatro años impulséis la formación de la CGT?

J.- Fueron múltiples. Pero el esencial fue que el salto hacia delante en la degeneración de CCOO y UGT hizo muy difícil seguir defendiendo un sindicalismo combativo en estos sindicatos. La idea de que son sindicatos traidores se va extendiendo desde los sectores combativos hacia el conjunto de nuestra clase. De hecho, en el metal de la provincia de A Coruña CCOO y UGT, donde hace años eran hegemónicos, están a punto de sumar entre ambos menos delegados que la CIG!

X.- En el caso de nuestra empresa, la expresión más elevada de esa degeneración es la total colaboración de la dirección de CCOO con la dirección de Navantia y la patronal privada para boicotear las luchas de los trabajadores subcontratados para mejorar sus condiciones. La insolidaridad con las compañías es un virus que incluso afecta, aunque en mucho menor grado, a la sección sindical de la CIG. La creación de CGT ha sido un gran acierto.

EM.- ¿Por qué hacéis un balance positivo?

X.- Formamos la CGT para demostrar que otro sindicalismo es posible. Y pensamos que lo estamos logrando, con medidas como la publicación de *A Folla da CGT*, nuestro boletín informativo semanal, hacer públicas nuestras horas sindicales, incluidas las horas de entrada y salida en caso de salir fuera del recinto de la factoría, compatibilizar el comité con la presencia en nuestros puestos de trabajo y, sobre todo, con una gran actividad desde un modelo sindical combativo, reivindicativo y asambleario. No nos resignamos, no nos conformamos con el mal menor. Nos oponemos totalmente al recorte de nuestras conquistas y a la subcontratación, y defendemos que hay que luchar por nuevos derechos y una Navantia 100% pública.

Ahora mismo estamos negociando el convenio. La CGT defiende acabar con las dobles escalas y que todo el mundo tenga los mismos derechos. El enfoque de la mayoría sindical es contentarse con lo que la empresa ofrece. Para nosotros, esto conduce a que los trabajadores acabemos enfrentados por el reparto de la miseria. Hay que luchar unidos para arrancar concesiones. La confrontación con la empresa es la única estrategia válida para avanzar en derechos.

J.- CGT es algo claramente diferenciado y separado de la política de colaboración con la empresa que practica la mayoría sindical. Como es normal, en este tiempo hay aciertos y errores. Pero humildemente creemos que los primeros predominan, ya que nuestra influencia en la fábrica ha aumentado claramente. Muy particularmente ante una capa de nuevas incorporaciones que están viendo que somos los únicos que defendemos sus inte-

J.- Cualquier elección tiene cierto grado de incertidumbre. Y en este caso más porque entraron en la empresa varios cientos de trabajadores, la mayoría jóvenes. Además, estamos en plena negociación de convenio. Ahora mismo estamos proponiendo un calendario de movilizaciones basado en golpear la producción, una idea que se está abriendo camino entre la plantilla. Creemos que todo este trabajo tendrá sus frutos y que subiremos.

porque nuestra práctica sindical pone en evidencia la suya.

EM.- ¿Cuál creéis que es la clave de vuestro avance?

X.- En mi opinión es una combinación de factores: el sindicalismo combativo y asambleario, la coherencia, la transparencia, la información, y también que, como militantes comunistas que somos, vamos más allá de la mera gestión, y enmarcamos nuestro trabajo sindical dentro de una perspectiva general sobre la situación de la economía y de la lucha de clases. Gra-



“La clave de nuestro avance es la defensa intransigente de los trabajadores”

Imagen de la asamblea para nuevas incorporaciones celebrada el 1 de febrero

reses. Ahora mismo estamos negociando el convenio y, gracias a la posición que tenemos, hemos podido convocar una asamblea para nuevas incorporaciones con 150 asistentes, que ha servido para integrar a estos nuevos trabajadores a la lucha. De hecho, ya han sido capaces de forzar al comité de empresa a añadir una tabla reivindicativa a la plataforma de convenio que mejore las condiciones de precariedad a que Navantia los tiene sometidos.

EM.- Os tocan elecciones este año, ¿cómo veis la cosa?

X.- Hay síntomas. Por ejemplo, en estos cuatro años hemos tenido un aumento afiliativo lento pero constante. Y este año percibimos cierta aceleración: las nuevas afiliaciones en el primer trimestre representan el 75% de las de todo el 2022. Desde veteranos que no se fueron prejubilados por unos meses, hasta jóvenes recién ingresados. Y también empieza a haber algunas afiliaciones a CGT en otras factorías de Navantia.

Otro síntoma claro son los ataques de los otros sindicatos. Les molesta la CGT

6 de mayo • Madrid **SINDICALISTAS DE IZQUIERDA**

IV ENCUENTRO

¡Hagamos como en Francia!
Ni jubilación a los 67 ni paz social

Inscríbete en sindicalistasdeizquierda.net

Julio Gomariz,

autor del libro

Los últimos zarpazos

Presos políticos en el final del franquismo



La Fundación Federico Engels acaba de publicar el nuevo libro de Julio Gomariz, *Los últimos zarpazos. Presos políticos en el final del franquismo*, un amplio y documentado estudio de la represión que contiene más de once mil referencias de los activistas y militantes de la izquierda que fueron juzgados y condenados por el Tribunal de Orden Público (TOP) o los militares.

Julio fue militante del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP) y del PCE (m-l), detenido por

Billy el Niño y otros sociales en 1975, torturado en la Dirección General de Seguridad y encarcelado junto a sus camaradas tras ser falsamente acusado de participar en la muerte de un guardia civil.

Conversamos con el autor para que nos explique más a fondo el contenido de esta singular y necesaria investigación histórica, imprescindible para mantener viva la lucha por la verdad, la reparación y la justicia que se les sigue negando a las víctimas del franquismo.

EL MILITANTE.- Estamos ante un trabajo muy serio sobre la represión de la dictadura en sus últimos años. ¿Cuáles son los elementos más sobresalientes de tu investigación y a los que das más importancia?

Julio Gomariz.- La investigación se basa en el análisis de documentos de diversas fuentes, que tienen el valor incontestable de ser documentación oficial y contrastada. En la mayoría de los casos se trata de sentencias judiciales, en algunos, de documentos oficiales, como el Boletín Oficial del Estado, también de datos e informes emitidos por distintas administraciones, así como notas de prensa provenientes de organismos oficiales.

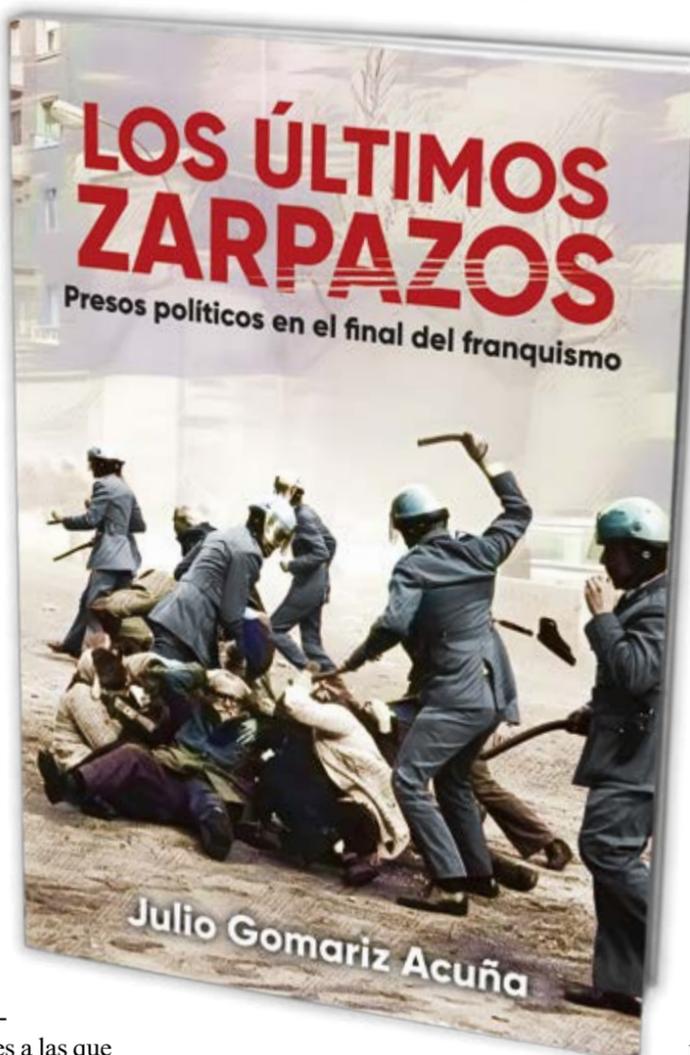
Una vez comprobados los datos y filtrados para evitar reiteraciones y errores fueron ordenados alfabéticamente y clasificados por comunidades autónomas. En conclusión, se trata de un trabajo basado en fuentes fiables, que ya han sido también tratados por otros autores, como Juan José del Águila y Luis Puicercús. Con este trabajo se pretende evitar que las miles de víctimas de la represión franquista en los últimos años de la dictadura caigan en el olvido y dotar a los que continúen luchando por la libertad e igualdad de un humilde instrumento para dar más fundamento a sus justas batallas. Se trata de documentar lo más posible lo que sucedió, porque es evidente que lo que no se documenta adecuadamente desaparece.

EM.- Como militante en la clandestinidad del FRAP, ¿la lucha por las libertades democráticas las veáis como un fin en sí mismo o como un medio en un combate más amplio por el socialismo?

JG.- El segundo de los seis puntos que definían los principios políticos del FRAP declaraba: “Establecimiento de una República Popular y Federativa que garantice las libertades democráticas al pueblo y los derechos para las minorías nacionales”. El FRAP como tal no pretendía alcanzar el socialismo y la obtención de las libertades democráticas eran una consecuencia, no un objetivo. Otra cosa era el PCE (m-l), que era el núcleo político del frente. Este partido sí consideraba la consecución de esa República mediante la lucha revolucionaria como una etapa intermedia para alcanzar el socialismo.

EM.- ¿Qué lecciones se pueden sacar de la brutal represión de aquellos años? ¿Las detenciones, las torturas, los asesinatos frenaron las luchas obreras?

JG.- Durante muchos años, las durísimas condiciones de vida impuestas por la dictadura solo podían mantenerse mediante la represión más salvaje e indiscriminada. Al finalizar la Guerra Mundial se creó una situación diferente y las mejores perspectivas económicas obligaron al franquismo a buscar formas más atenuadas, pero siempre manteniendo el orden público como el bien de máxima protección. La represión se hizo más selectiva y sofisticada, se buscaron otros medios complementarios menos drásticos, tales como la propaganda u organismos poco operativos como los sindicatos. No obstante, la falta de libertades y las malas condiciones sociales y laborales generaron contradicciones a las que el régimen daba siempre la misma respuesta: represión. Sin embargo, esa respuesta perdió eficacia, los trabajadores, los movimientos vecinales, estudiantiles, nacionalistas... no solo no retrocedieron, sino que intensificaron sus reivindicaciones y radicalizaron sus luchas.



Esto causó cientos de muertos y heridos, además de miles de presos y detenidos, pero no lograron frenar los conflictos, al contrario, los generalizaron y exacerbaban. Como se indica en el libro, los conflictos multiplicaron la acti-

vidad del máximo exponente represivo del régimen, el Tribunal de Orden Público, cuyo trabajo se incrementó espectacularmente los últimos años de su existencia. La dictadura había fracasado. No habían sabido proteger el “orden público”, su máximo tesoro, y no habían detenido las luchas y las reivindicaciones.

EM.- En tu introducción haces un balance muy crítico de los pactos de la Transición. ¿Cuáles fueron a tu entender los mayores errores de la izquierda reformista de aquel momento? ¿Cómo es posible que los responsables políticos, policiales y militares de esta cruel y sanguinaria represión hayan gozado de una completa impunidad?

JG.- El PCE dirigido por Santiago Carrillo era la fuerza predominante, pero pasó de rupturista a reformista en menos de un año. El PSOE era directamente reformista. La extrema izquierda, muy activa al final de la dictadura, estaba muy fragmentada. Sin embargo, la situación en la calle era muy distinta, las movilizaciones ciudadanas eran muy frecuentes, numerosas e intensas.

Los sectores más clarividentes de la burguesía y el imperialismo norteamericano eran conscientes de que la dictadura y sus defensores conducían la situación a un callejón sin salida. En consecuencia, plantearon una salida que se podría resumir en deshacerse de los rasgos más imprementables del régimen con los mínimos costes para los suyos. Esto se concretó en una oferta de libertades formales a cambio de una drástica reducción de la conflictividad, pero garantizando que los intereses económicos o carreras profesionales del aparato del Estado sufriesen los mínimos daños.

El resultado fue una democracia homologable a la baja con las occidentales, pero, eso sí, administrada por los de siempre: policía, ejército, judicatura, alta administración... continuaron dirigidas por los mismos personajes. La izquierda reformista aceptó reformas cosméticas a cambio de pacificar las calles. Las elecciones y los Pactos de La Moncloa fueron los puntos de inflexión. Sin embargo, los problemas siguieron, los sectores más retrógrados continuaron campando a sus anchas, los casos de los incontrolados, el 23F, los GAL y una larga lista de asuntos menores nos indican que fue un cierre en falso. El que todavía sigan problemas con la memoria histórica lo prueba.

La Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de Madrid



Del 26 de mayo al 11 de junio
en el Parque de El Retiro

De lunes a jueves:
de 10:30 a 14:00 y de 17:00 a 21:00
De viernes a domingo:
de 10:30 a 15:00 y de 17:00 a 21:00

Caseta 201

www.fundacionfedericoengels.net

¡Qué gran corazón ha dejado de latir!

Nunca te olvidaremos Javier, camarada, hermano



Comité Central de Izquierda Revolucionaria

Nuestro querido camarada Javier Plaza nos ha dejado. Es un golpe tremendo para toda Izquierda Revolucionaria, la organización en la que militó por más de cuatro décadas, y para el movimiento obrero de Vitoria-Gasteiz. Una pérdida que nos llena de dolor y de un inmenso desconsuelo, un hueco imposible de cubrir.

Javier era un gigante, un comunista revolucionario insobornable, comprometido, solidario hasta el extremo, leal y generoso. Siempre estuvo al pie del cañón como sindicalista de principios, en las huelgas más duras, enfrentando a los patronos y a la burocracia, y defendiendo incansablemente las ideas del marxismo revolucionario y del internacionalismo. Un obrero hecho a sí mismo, en la escuela de la vida, de la explotación, los despidos y las represalias, pero también del estudio, la lectura, el debate y la acción militante. Javier estaba al tanto de lo que ocurría en el mundo, de los grandes acontecimientos económicos, políticos, militares, y de la lucha de clases. Y se inspiraba y vibraba con cada ejemplo de rebeldía y desafío al orden capitalista.

El sábado 22 de abril, en el Tanatorio la Virgen Blanca de Gasteiz, más de 150 personas le despedimos recordando



y celebrando su vida de pasión, amor y lucha. Los compañeros de Izquierda Revolucionaria-Ezker Iraultzailea de Euskal Herria y del resto del Estado estuvimos presentes y trasladamos nuestro más profundo y sentido pésame a su amada mujer Toñi, a su amada hija Aitziber y a su hermano Agustín, camarada de nuestro partido y militante infatigable como él.

En el mes de julio celebraremos un gran homenaje político a Javier Plaza que anunciaremos con tiempo para que todos sus camaradas, familiares y amigos podamos asistir y tener un espacio para hablar y compartir lo que fue su gran trayectoria como revolucionario.

Nos ha dejado un militante insustituible, un luchador consecuente y una persona maravillosa, pero Javier sigue



a nuestro lado, con esa sonrisa brillante, llena de luz y entusiasmo inagotable, con la que siempre nos recibía en cada reunión, en cada congreso, en cada acción que compartíamos con él. Seguimos caminando juntos, y nos anima a no dar ningún paso atrás y a confiar en el futuro comunista de la humanidad.

Que la tierra te sea leve, camarada, amigo y hermano. Nunca te olvidaremos Javier.

El mayor homenaje que se puede hacer a mi hermano Javier es recordarle como un luchador

Mi hermano Javier iba a cumplir 67 años el martes 25 de abril, fecha clave de la Revolución de los Claveles en Portugal.

Hace dos años y medio Javier tuvo un gravísimo aneurisma, tuvieron que ponerle un implante y luchó con todas sus fuerzas por vivir y ganó por goleada una batalla que no fue fácil.

El mayor homenaje que se puede hacer a mi hermano Javier es recordarle como un luchador infatigable por la causa de los oprimidos. Mi hermano durante toda su vida laboral sufrió como nadie la precarización y la explotación, trabajó en muchas empresas casi siempre de manera temporal. Pero eso no le arrojó. Siempre encontró la manera de ser un sindicalista honesto, combativo y estar en primera línea. Esto le ocasionó muchos enfrentamientos con los patronos.

Javier fue un trabajador ejemplar, cualificado y muy buen profesional. Somos de una familia de ori-

gen humilde. Nuestro padre Agustín trabajaba de sol a sol y nuestra madre Carmen, ama de casa, trabajadora incansable, lucharon muy duro para mantener a sus tres hijos y darles la suficiente formación para tener un futuro mejor.

Quiero recordar a Javier como un lector de libros, de prensa, un amante de la cultura, también del deporte, y siempre preocupado por los acontecimientos en el Estado español y en el mundo. Le gustaba estar al día y conocer la situación política, económica y laboral. Fue un hombre hecho a sí mismo, con una alta conciencia de clase y social, muy activo y sacrificado, siempre dispuesto a apoyar las causas solidarias en defensa de los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

Javier, siempre te recordaremos como un buen hermano, compañero, camarada y amigo.

*Agustín Plaza
Gasteiz, 22 de abril de 2023*



Elecciones 28M

Romper con los recortes y las privatizaciones para **BARRER a la DERECHA**



Comisión Ejecutiva de Izquierda Revolucionaria

Las elecciones municipales y autonómicas del 28 de mayo van a ser un hito importante de cara a las generales de finales de año, en las que el Gobierno de Pedro Sánchez y sus aliados se juegan la continuidad.

Si el avance del PP y Vox que las encuestas anticipan se confirma, el impacto en la configuración definitiva del espacio político a la izquierda del PSOE será muy notable. Un resultado negativo podría acelerar los posibles acuerdos entre Podemos y Sumar, pese a la campaña de Yolanda Díaz y sus patrocinadores mediáticos para romper los puentes con Podemos.

Las políticas de la derecha, masivamente contestadas en las calles

El PP y Vox son los campeones de la privatización sistemática de los servicios públicos, de la más descarnada especulación inmobiliaria, de las reducciones fiscales a las grandes fortunas y a las familias con los niveles de renta más altos. Su defensa repugnante de esa liber-

tad basada en la explotación laboral y la precariedad, el negacionismo del cambio climático, las atrocidades ecológicas que están cometiendo en Doñana o en el Mar Menor, el ninguneo de los incendios en Castilla y León, la homofobia, el racismo, la violencia contra los animales, la defensa cerrada de Juan Carlos I y la monarquía, su clasismo y su corrupción orgánica, su reivindicación de las atrocidades del franquismo... son sus señas de identidad.

Y es esto lo que ha desencadenado enormes protestas contra la derecha en estos años, las huelgas y manifestaciones multitudinarias en defensa de la sanidad pública en Madrid, que han colocado en la picota al Gobierno de Díaz Ayuso. También en Galiza, Andalucía y Castilla y León —gobernadas por el PP— el rechazo a su estrategia de acabar con la sanidad pública se ha expresado masivamente en las calles.

Las manifestaciones feministas del 8 de marzo fueron un clamor contra la opresión machista y patriarcal que defienden

PP y Vox con un cinismo sangrante. Millones de mujeres volvieron a gritar su rabia contra el sistema judicial y el entramado institucional del régimen del 78 que ampara la violencia machista y deja abandonadas a las víctimas.

No hay un solo ámbito de la vida ciudadana en el que las políticas de la derecha no hayan generado un amplio malestar social. Pero, pese al rechazo que suscitan, en el plano electoral parece que no sufren desgaste y Gobiernos de la calaña del de Díaz Ayuso se utilizan como ariete del PP para recuperar el Gobierno central. ¿Qué está pasando? ¿Qué papel juegan las políticas del Gobierno central y el tipo de oposición que realizan el PSOE y sus aliados frente al PP en Madrid, Andalucía y otros sitios donde la derecha gobierna?

La experiencia de los Ayuntamientos del Cambio y del Gobierno PSOE-UP

Pese a la enorme rabia contra la derecha, la experiencia de los años pasados juega en contra de las expectativas de la izquierda en las próximas municipales y autonómicas.

En 2015, al calor de la ola de movilizaciones y con Podemos irrumpiendo con fuerza, las candidaturas municipales a la izquierda del PSOE consiguieron un resultado histórico. Las mayores ciudades pasaron a ser gobernadas por los llamados Ayuntamientos del Cambio, generando grandes expectativas. Muy pronto esas ilusiones se derrumbaron.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 6 ▶

